

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL SABADO 9. DE DICIEMBRE DE 1809.

SANTA LEOCADIA VIRGEN Y MARTIR.

El Jubileo de XL Horas está en la Santa Iglesia Catedral.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol à las 7 h. 13' y se pone à las 4 h. 147'

Debe señalar el Relox al punto del medio dia las 11 h. 52' 37"

Disminuye la Equacion 27" 3" Lugar del Sol en la Ecliptica

08 S. 17.º 05' 33" Id. en la Equinocial en tiempo 17 h. 03' 53"

Es el 4.º de la Luna. Sale à las 9 h. 51' mañ. y se po-

ne à las 7 h. 50' tard.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero.

Prim. alta à las 3 h. 10' mad.

Seg. alta à las 3 h. 30' tard.

Prim. baxa à las 9 h. 20' mañ.

Seg. baxa à las 9 h. 39' nochi.

VARIEDADES.

Prospecto de la Europa.

Siempre han visto con inquietud los hombres de estado el engran-
decimiento de la Rusia, recelosos siempre de que los pueblos del
Mediodia viniendo á ser nuevamente invadidos por los del Norte, se
repiteasen las escenas de estragos, que hicieron memorables los si-
glos V y VI. Por lo tanto, el Austria y la Prusia se consideraban co-
mo diques sabiamente puestos á tan bárbaro torrente. Quando en
1806 Bonaparte dexó la Prusia en esqueleto, se supuso que erigien-
do en seguida la Polonia en reyno independiente, transmitiria á esta

nueva potencia el cuidado de estar á la mira de los futuros movimientos de los Czares. La paz de Tilsit frustró estas esperanzas. El Corzo queria primero conquistar la Península, empresa que reputaba fácil, y á que desde luego puso mano sin pérdida de instante; aniquilar despues al Austria, á cuyo efecto tenia ya circunvalada esta monarquía con algunas fuerzas, y concluidas estas operaciones proceder sin duda á la ereccion de la nueva potencia, que habia de servir de antemural al grande Imperio.

Contaba concluir la conquista de la Península ántes de que la Rusia conociese el lazo, y con este fin hizo que el armisticio entre Rusos y Turcos durase desde Julio de 1807 hasta Marzo de 1808, tiempo que calculó suficiente; mas viendo que los asuntos se le iban embrollando mucho en España, intrigó hasta conseguir renovar el citado armisticio aun por tres veces consecutivas, y la Rusia, figurando de potencia subalterna de la Francia, fue sufriendo sumisa estas demoras.

La Rusia ansiaba desde tiempo inmemorial la conquista de Finlandia. Bonaparte hizo á la Suecia quantas propuestas caben en la imaginacion para hacer la paz y evitar este engrandecimiento de la Rusia; mas el noble corazon de Gustavo el desgraciado, no pudo resolverse á entrar en negociaciones con un bárbaro regicida, con un jacobino hipócrita y falto de toda fe. Tratóse pues de efectuar en Suecia una revolucion, y tanto contaban con el éxito feliz de la tramoya, que Murat declaró la conquista y la paz de Suecia en una proclama que publicó en España en Marzo de 1808. Por entónces fueron en valde las tramas.

Contra la expectacion general dió principio en la España una guerra nacional, y aun mas contra esta expectacion, un ejército entero á las órdenes de Dupont fue obligado á rendir las armas en Andalucía; y otro al mando de Junot, á capitular en Portugal. Esta fue la crisis en que el Austria se decidió á presentarse en la palestra para sacudir el yugo que la amenazaba, así como la Rusia á salir de la especie de subordinacion en que se hallaba sujeta, resueltas ámbas potencias á sacar partido de las circunstancias. La última hizo entónces guerra viva á la Suecia, y poco despues á los Turcos. Bonaparte se halló implicado á un tiempo mismo en la del Austria, la de la Península y la de Inglaterra; y de consiguiente le era imposible oponerse de un modo directo á los pro-

yectos de Alexandro. Tentó distraerlo indirectamente, exigiendo enviase tropas contra el Emperador Francisco. Mucho demoró la Rusia la marcha de las legiones auxiliares, y al fin solo mandó de 25 á 30 mil hombres, que jamas hostilizaron: en medio de esto prosiguió con teson las dos guerras, que tanto lisonjaban su ambicion.

Bonaparte veia de muy mala gana la conducta del gabinete de San Petersburgo; mas solo podia oponerle intrigas y discursos. Llegó por fin á efectuarse la revolucion de Suecia; mas fue tarde; estaba el golpe dado, y ya la Rusia renne á sus dominios todos los que se extienden hasta el golfo de Bothnia. Ya no tiene enemigos por aquella parte; con una frontera impenetrable, defendida con cortas guarniciones, aquellas tropas desocupadas vienen á caer sobre la Polonia ó la Turquía. — Ya desembarazado el jóven Autócrata por aquel lado, se dirige de firme contra la Puerta Otomana. Una vez terminada la guerra entre Austria y Francia, si el Corzo se desmembra de fuerzas para España; ¿quien impide á Alexandro conquistar á Constantinopla, derribar el trono de los Sultanes, y apareciendo á las puertas de Italia, ser la primera potencia de la Europa continental? Ya atravesó el Danubio, y una ó dos batallas deciden la suerte de Constantinopla. Bonaparte cometió el enorme yerro de aniquilar la Prusia (que hoy debe considerarse como dependiente de la Rusia) y de debilitar infinito al Austria: ¿pero será creible que le dexen sus Consejeros añadir desacierto á desacierto, amontonar locura sobre locura? ¿Será creible que su ignorancia en punto á política sea tan crasa que dexa la Turquía entregada á sus disensiones y á su desorganizacion militar? ¿Se irá á fiar de un tratado que no sea apoyado por la fuerza de las tropas que en la actualidad tiene en el seno de la potencia con quien lo celebra? Por otra parte, no vemos que el Emperador de Austria desarme; y por lo tanto Napoleon no puede disponer de tantos millares de guerreros como algunos suponen, siendo ademas indudable que marcha ácia Dalmacia un ejército Frances.

¡Y habrá quien piense que un refuerzo de 50 á 60 mil Franceses decide la suerte de la Península! ¡Tan fácilmente se disipan las moles de patriotas! ¡tan fácilmente se conquistan las plazas! La única plaza que han tomado por la fuerza es Zaragoza, y

esa les cuesta al pie de 30 mil hombres; pues Burgos, Valladolid, Madrid &c. no lo eran. ¿Quántos no les cuesta ya Gerona, la simpár Gerona? — Lérida, Tarragona, Peñíscola, Valencia &c. serán obstáculos á la ambición napoleónica por años enteros. No citemos las demas ni las de Portugal por no acumular nombres. En fin, algunas Provincias de la Península pueden considerarse como el Tirol: montañas inaccesibles con estrechos desfiladeros guarnecen las Andalucías, las Asturias, la Galicia, y otras comarcas, en las que se puede adoptar el mismo género de defensa, viniendo á transformar en plaza amurallada una Provincia entera, con la gran diferencia de que pueden ser socorridas por mar, en caso de hallarse obstruidos todos los caminos. Ya dimos fin con la primer expedicion que vino á las órdenes del Sr. Murat: la segunda que traxo Napoleon en persona, se halla muy cercenada, y debemos lisonjearnos tenga igual suerte la tercera. Hoy contamos ciertamente con unos 120 mil hombres de línea, asciende á 90 mil el ejército Anglo-Lusitano, sin contar 50 mil hombres de milicias que ha organizado el Portugal, ¿qué fuerza no seria pues necesaria para aniquilar estas, conquistar las aldeas y las plazas, y en fin hacer presa de la Península entera?... Por último, *siempre consigue la independencía el pueblo que la quiere de veras; pero si la queremos de veras, es menester aumentar la energía y el valor.*

NOTICIAS PARTICULARES DE CADIZ.

Cádiz 8 de Diciembre. — Sin cambios por la fiesta.

TEATRO. En el Coliseo de esta ciudad se executará la función siguiente. Se dará principio con la Comedia en tres actos *Caprichos de amor y zelos.* Seguirá un Intermedio de Música por la Sra. Correa; y se dará fin con el Saynete *Los Gansos.* *A las siete.*

CON REAL PRIVILEGIO.

Por Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno,
Plazuela de las Tablas.